

HECHICEROS EN LA NIEBLA, parte 4

La disputa entre Andrescott y Nachoscott fue desarmada automáticamente cuando Nachoscott sacó un pedazo de queso a manera de arma, lo que convirtió una batalla campal, en carcajadas.



El último golpe lo dio Andrescott, y solo fue marcado.



Minutos después del desayuno dimos continuación a la exploración, esta vez con la misión de averiguar el tipo de fauna en la zona, aun existente.

Largas caminatas y ningún mamífero. Solo escuchamos aves canoras, cuervos y algunos ruidos de reptiles en los pastizales.



Repentinamente Andrecoult resbala por la humedecida tierra debido a la gran inclinación de la pendiente.



No hubo mayor consecuencia, el suelo blando y los troncos a medio podrir resultaron un verdadero colchon amortiguador. Sin mayor contratiempo Andrecoult se incorpora.

Finalmente logramos registrar parte de la fauna local: vistosas aves de color azul.



Esta fotografía (arriba) permite mostrar como se filmo una de las escenas de HECHICEROS EN LA NIEBLA (cortesía de la NCA Video ^{MR}). Aquí Gerardoug se encargaba de agitarse velozmente entre la hojarasca con el propósito de hacer volar las bandadas de aves y así lograr tomarlas durante su vuelo.

Horas de preparación contra segundos de filmación. El verdadero valor de estas cintas no es el del dinero, sino el trabajo que existe detrás de ellas.

Pocas son las personas que se interesan en los últimos rincones naturales de nuestro país y menos aun se interesan por capturar imágenes para poder compartir. Si aun asi, estimado lector, las personas no aprecian estos documentales, al menos son un testimonio de lo que en 50 o 100 años sera tan solo un absurdo: bosques vírgenes.

Es triste encontrar rancheros con su machete para 'pelar el monte' y darle de comer a sus vacas, ya no estan los tiempos para eso. Contribuyamos a frenar esta destrucción consumiendo solo lo necesario y pensando que el planeta es frágil y no es una fuente interminable de recursos.

En fin, no mas comentarios tristes y sigamos con esta exploración.

Una vez tomadas las escenas de aves seguimos caminando por las areas mas densas en busca de venados, coyotes o lince.

Aunque algunos puntos de la montaña permitian divisar otras elevaciones cubiertas de densas arboledas, por mas pacientemente que esperamos no logramos ver mas fauna.



Quizas las esporádicas lluvias mantienen a la mayoría de la fauna en sus refugios. Lo averiguaremos en otra exploración sin lluvias. Es una promesa.

Durante parte del recorrido Gerardoug se estrella con un tronco de árbol y cae al suelo sobre su espalda.



Nuevamente el suelo acolchonado por la abundante materia organica, impide un daño importante en el cerebro de este explorador. Concluimos que este lugar es apto para maromas, caídas y saltos.

La gruesa capa de humus conformada de troncos, hojarasca y colonias de insectos permite mantener estos arboles bien nutridos y protegidos de la erosion, logrando un espectacular paisaje lleno de verdor y vida, recordándonos que esta fabrica de oxigeno nos mantiene con salud y vida y que todo esto forma parte de un ciclo, al que pertenecemos: Hoy arrogantes y “superiores” seres humanos, mañana tierrita para macetas.

La misteriosa belleza celosamente guardada por estas inaccesibles colinas, es difícil de describir con palabras. Solo sabemos que estar ahí es muy superior al simple relato. Tan solo 4 articulos son pocos para narrar una aventura de esta categoría, que desde el día del regreso a la civilización, se convirtió en un recuerdo, un sueño cuya unica evidencia son estas imágenes, que forman un minimo porcentaje de toda la experiencia completa. Esperamos alguna vez volver a recorrer estas altas montañas y encontrar todavía un bosque que aun permanece sin la destructiva influencia del ser humano, mostrándonos como era el regalo que Dios nos dio antes de que le metiéramos ‘mano de estomago’.



Después de todas estas reflexiones, solo nos queda decir, que nos sobran razones para hacernos llamar: **HECHICEROS EN LA NIEBLA**

FIN

